

**CONGRESO INTERNACIONAL :
“NUEVOS PARADIGMAS TRANSDICCIPLINARIOS EN LAS CIENCIAS
HUMANAS”
BOGOTA, COLOMBIA
ABRIL 7,8 Y 9 DE 2003**

**COMPRENDER CRÍTICAMENTE NUESTRAS SOCIEDADES:
PLURALIDAD DE PARADIGMAS Y NUEVOS TEMAS DE
INVESTIGACION.**

Dr. Fortunato Mallimaci
Universidad de Buenos Aires- CONICET

Introducción:

El llamado a este Congreso elaborado por Jaime Eduardo Jaramillo presenta los temas centrales a debatir. Por un lado nos recuerda que “los esquemas cognitivos de base, los marcos teóricos y las metodologías propias de las Ciencias Humanas están sufriendo hoy acelerados y drásticos replanteamientos” y “se cuestionan los límites establecidos entre las disciplinas , así como muchos de sus conceptos de base y de sus instrumentos de recolección y tratamiento de la información”. Muchas certezas hoy son puestas a prueba.

Nos recuerda también que hoy en A. Latina se viven “ profundas transformaciones socioculturales y políticas que suponen la emergencia de nuevos actores históricos y la reconfiguración de las identidades y representaciones sociales”.

De allí entonces la importancia de preguntarnos el ¿para qué? de la investigación en los actuales contextos de globalización excluyente que vivimos y los ¿qué?, ¿cómo? ¿desde donde? de los desafíos epistemológicos, teóricos- metodológicos y administrativos para llevarlos adelante.

¿Como se ha vivido y se vive este proceso en las Universidades y en los Centros de reflexión científica de nuestros países? Acosados por problemas presupuestarios cada vez más escasos para la investigación científica y la educación, este debate se ignora o se responde más en términos de “defensa corporativa” que con la “audacia o rigor necesario” . Una mirada a lo que sucede en la Universidad de Buenos Aires puede ser ilustrativo.

Esta conferencia comprenderá cuatro partes. En la primera veremos las disputas del campo científico por la “nominación legítima” y el espacio que hoy ocupan las ciencias sociales. En un segundo momento veremos los diferentes paradigmas en dichas ciencias . Luego analizaremos problemas centrales a partir de paradigmas dominantes y la gestión de la investigación en la Universidad de Buenos Aires. Finalizaremos con una posible agenda que

quiebre la actual fragmentación de la investigación a fin de comprender críticamente nuestras sociedades.

1. CLASIFICAR Y NOMINAR.

La mirada de largo plazo sobre la manera en que las ciencias han sido clasificadas y cómo ellas mismas se han nominado nos permitirán distinguir continuidades y rupturas. Recordando que “nominar” es también “dominar” y que en las instituciones y grupos hay una lucha por la “nominación legítima” es decir por instaurar (o restaurar según los casos) quienes tienen el “poder autorizado” de decir y anunciar (esto es de decir que es “verdadero o falso”) como el poder de crear “cuerpos especializados” que hagan cumplir (utilizando todo tipo de violencia sea simbólica, social o física) esas nominaciones. Y en este tema como en tantos otros “cambiar las palabras es ya cambiar las cosas”.

El poder de clasificar las diferentes “ciencias” va creando las condiciones para la producción y reproducción de saberes legítimos frente a otros considerados “ilegítimos”. Abre así las posibilidades de disciplinar, ordenar y orientar social, cultural y financieramente que hacer y que no hacer.

Conflictos actuales deben ser capaces de analizarse entonces en esa perspectiva histórica donde cada Universidad o comunidad de investigadores tendrá sus propias particularidades. Durkheim recordaba que las clasificaciones científicas al igual que las primitivas “son sistemas de nociones jerarquizadas” y que las sociedades establecen “un orden de los conocimientos” dado que “toda clasificación implica un orden jerárquico... La sociedad supone una organización consciente de ella misma que no es sino una clasificación.” y afirmaba que “la clasificación de las cosas reproduce la organización de las sociedades donde se elaboran las categorías”.¹ Parafraseando a otros dichos, dime el orden económico-social y/o religioso y/o moral dominante y te diré cómo aparecen a su manera, las clasificaciones jerarquizadas...

Recordemos la clasificación aristotélica (300 años antes de Cristo) que ve en la filosofía la totalidad ordenada del saber humano, reconoce que cada ser tiende a su perfección y que hay un orden jerárquico en la naturaleza. Divide ese saber en tres grandes categorías: la Teoría o saber teórico que atendía a “la verdad” formada por las matemáticas, física y el saber sobre Dios o teología; la Praxis o saber práctico como guía de la conducta humana formado por la ética, política, economía y retórica y por último la Poiesis o saber creador basado en lo técnico. Esta síntesis aristotélica tendrán una influencia sobre la formación del pensamiento árabe –islámico (cuna de las matemáticas moderna) y en el desarrollo de la escolástica y el tomismo (Santo Tomás en el siglo XIII²) y será dominante – con variantes - hasta la irrupción de la modernidad europea que cuestionará estos planteos. La clasificación tomista dividió también a las personas entre cristianos y paganos o herejes siendo la Iglesia quien rehace los equilibrios perdidos.

¹ E. Durkheim- Mauss, Clasificaciones primitivas (y otros ensayos de antropología positiva), Ariel: Barcelona, 1996

² Santo Tomás, en su “Summa Theologiae” como sabemos, divide el saber en especulativo y práctico. Las ciencias especulativas las divide en tres: 1. Por parte de las ciencias sabidas, son aquellas que tiene el hombre sobre las cosas naturales y divinas; 2. Por el modo de saber, es ciencia especulativa y práctica y 3. Saber especulativo por el fin, que es la verdad. Recordemos que el saber práctico es ajeno al especulativo.

El proceso de construcción de la modernidad en Europa se realizará desmembrando los conceptos anteriores y creando “esferas autónomas de racionalización” . Para ello irá alejando paulatinamente las explicaciones teológicas para dar cuenta del mundo (en especial las provenientes de la institución Iglesia Católica) y a la filosofía de los criterios de verificación y validez de la producción y difusión de los conocimientos . Van surgiendo así naturalistas por un lado y filósofos por otro, ambos adoptando métodos analíticos que van necesariamente fragmentando el conocimiento creyendo así que se profundizaba en el mismo. Se clasifica entonces no sólo a partir de las concepciones cristianas, sino que se van sumando las morales y las que surgen de la incipiente racionalidad ilustrada. La pregunta es central:¿ cómo pensar e imaginar una sociedad auto instituida que pudiera dominarse, legitimarse y controlarse a si misma y que no dependiera de ninguna fuerza exterior? Y cuando ese exterior deja de ser Dios, las iglesias o el Rey como centro y corporación del poder , ¿cuales serán las nuevas representaciones? ¿Cuáles serán los criterios de validación y de coerción? Los sueños de una sociedad distinta dejan de estar en el más allá, en algún lugar u-topos para instalarse en un futuro posible de emancipación . Los cielos deben estar en la tierra y somos responsables de construirlos...

En este camino, a modo de ejemplo, recordemos a Francis Bacon (1561-1626) con su inacabada l’ Instauratio Magna en 1620 quien propone una nueva clasificación jerárquica que rompa con la escolástica y el tomismo basada en el tipo de saber originado en “ las facultades del alma” y en la “razón natural” que comienza oponerse a la “divina” : 1. la memoria (historia) ; 2. la razón (por un lado las ciencias naturales y por otro las del hombre); 3.la imaginación (las del arte).

Las personas serán nuevamente clasificadas pero en otros registros. La obra del naturalista sueco Carl von Linneo (1707-1778) nos muestra con claridad esta relación. Denominó Némesis Divina a la ley por la cual es ahora la naturaleza (y no más o no sólo las instituciones eclesiales) la que interviene para contrarrestar todo exceso y restablecer así el equilibrio (además si uno comete un mal indefectiblemente recibe su castigo).³

Linneo también clasifica a las personas donde el centro está ahora en el “varón europeo” . Distingue cuatro tipos humanos : el hombre europeo, considerado “ superior, blanco, pelo rubio, ingenioso, se rige por leyes” y describe luego los tres inferiores. El hombre americano, “ rojizo, bilioso, obstinado, alegre, vaga en libertad, se rige por costumbres”; el hombre asiático “cetrino, melancólico, grave, sereno, avaro, se rige por la opinión” y el hombre afro: “ negro, indolente, de costumbres disolutas, nariz simiesca, vagabundo, perezoso, negligente, se rige por lo arbitrario”. Concepción, que de miles de maneras diferentes, ha creado una mentalidad de largo plazo.

El siglo XIX en su afán de diferenciación producirá clasificaciones que permitan situar el progreso, la evolución, la marcha de la humanidad y la ciencia como elementos centrales a la hora de jerarquizar. Cómo en otras épocas, serán ahora los llamados “científicos” los que tratarán de construir una nueva totalidad que elimine las anteriores.

Una de sus principales expresiones será el positivismo. Auguste Comte (1798-1857) es uno de los que promueve una clasificación en etapas superadoras una de la otra: en el piso la etapa teológica, luego la metafísica para llegar a la cima con la etapa científica. Como sus ancestros

³ Esta descripción de Linneo está tomada de : Javier Gimeno Perelió, De las clasificaciones ilustradas al paradigma de la transdisciplinariedad” , mimeo, 2001 , Congreso Internacional sobre transdisciplinariedad, Guijón, España

que al “clasificar” ordenan, realiza una clasificación lineal de las ciencias por orden de generalidad decreciente y de complejidad creciente donde Dios no será más el de los cristianos o el de los filósofos sino el del Progreso.⁴ Carlos Darwin (1809-1882) aporta los conceptos de evolución y selección natural definida como “ la persistencia de los más aptos a la conservación de las diferencias y variaciones individuales favorables y a la eliminación de variaciones dañinas (molestas)”. En la lucha por la vida, según Darwin, “ la selección natural, por la muerte diferenciadora, mantiene el equilibrio entre la especie y su medio” . Cesar Lombroso (1835-1909) anuncia sus teorías criminalistas basadas en el tipo de morfología del cuerpo humano creando las condiciones para el “estigma” hacia el otro diferente. Emile Durkheim (1858-1917) explica los hechos sociales como “una cosa” y los define como “ manera de actuar, de pensar y de sentir, exteriores al individuo, y que están dotados de un poder de coerción en virtud del cual ellas se imponen al individuo” . De su preocupación por las “desviaciones”, con el correr del tiempo dará una importancia mayor a las “representaciones colectivas” ,

Conceptos como mecanicismos y finalismos que anuncian que “ tout est donné” o la idea de “determinismos” más allá de la voluntad de las personas donde , en el largo plazo, cada grupo, especie o persona ocupa el espacio que naturalmente le corresponde o “estructuras que predeterminan la acción” . Las personas son ahora clasificadas según la idea de “darwinismo social” donde triunfan los más aptos e inteligentes sobre los ineptos y atrasados o los civilizados frente a los bárbaros e incultos.

Aparecen poco a poco los “pares binarios” dicotómicos que dominaran las clasificaciones: civilizados y bárbaros; adelantados y atrasados; racionales e irracionales; objetivos y subjetivos; tradicionales y modernos; luz y tinieblas; ciudad y campo; ciencia y religión...La clasificación de las ciencias acompañan estas nominaciones binarias (y a veces irreconciliables) desde el siglo XIX hasta la actualidad: sagradas y profanas ; especulativas y descriptivas; puras y empíricas; generales y aplicadas; humanas y experimentales; exactas y aplicadas, físicas y sociales; duras y blandas, la cultura de ciencias y la de letras...

Cada área del conocimiento comienza a distinguirse de la otra y va creando así sus epistemologías, sus teorías, sus campos específicos, sus especialistas, sus redes, sus aparatos conceptuales y sus objetos de estudio cada vez más especializados, fragmentados e incomunicados. El gran avance tecnológico y productivo fruto de la revolución industrial crea las condiciones para el desarrollo sin precedentes en el siglo XX de áreas como la física, la biología, la genética, la química, las matemáticas, las biotecnologías ... quienes poco a poco pasan de ser “las ciencias exactas” a buscar ser reconocidas simplemente como “las ciencias”. Los cambios de nombre de muchas de nuestras facultades en las distintas universidades permitirá seguir ese proceso hasta la actualidad. Salvo algunos grupos y escuelas en universidades europeas y americanas que reclamaban otros paradigmas, fue (es) el hegemónico en los ambientes universitarios.⁵

Giddens⁶ denomina “consenso ortodoxo” a la creencia en el desarrollo retrasado de las ciencias sociales respecto a sus hermanas las naturales que han alcanzado el “verdadero”

⁴ Como en otras experiencias, los fundadores de la “ciencia positiva” terminaran buscando una justificación religiosa: culto al Gran Ser de la Humanidad y con sus premisas morales: “el Amor por principio, el Orden por base y el Progreso como objetivo” .Fruto de ello será el “sacerdote positivista” . Otros buscarán desde otros imaginarios oponer a la “ciencia burguesa” la “ciencia proletaria”.

⁵ Una discusión renovada sobre el tema tiene en W. Dilthey, uno de los pioneros en reclamará por el reconocimiento de las Ciencias Humanas como Ciencias frente a un positivismo primitivo que las había desplazado de toda clasificación como “ciencia” . Proclamará que cada ciencia tiene su método, donde las naturales deben explicar y las humanas o del espíritu deben comprender.

⁶ Giddens- Turner, La teoría social, hoy, Madrid: Alianza, 1990

status de lo científico. Partiendo de la creencia en la homología de la estructura lógica de ambas ciencias, la ciencia social debería “copiar” los modelos de la ciencia natural (sobre todo, la física)..

La pregunta y el problema principal al que deberían responder las ciencias sociales es la relación y articulación necesaria entre la teoría (conceptos abstractos) y la experiencia (relación con lo dado, con “los hechos”), es decir al problema centrado en la definición de cómo debe EXPLICAR la ciencia (diferenciándose de las explicaciones de la vida corriente). Hay científicos enmarcados en las escuelas “empiristas abstractos” de la ciencia, que identifican como único conocimiento válido aquel que se derivara directamente de la observación sensorial.

Podemos decir entonces que, al explicar fenómenos y regularidades derivándolos de supuestos teóricos podrán revelarse leyes que al ser *universales* y *precisas* (dos condiciones) podrán ser probadas a través de enunciar pronósticos: las teorías, para ser productivas deben ser lo suficientemente precisas y determinadas para que las premisas (que como vimos no son consideradas infalibles) puedan VERIFICARSE y REFUTARSE en forma empírica. Las *Predicciones* construidas a partir de las LEYES serán CONTRASTADAS a través de la experiencia como un modo de “controlar” la teoría a partir de la experiencia. Es decir que, otro requisito de la explicación denominada científica (ya vimos el requisito formal), es Sustantivo: las proposiciones deben estar formuladas de modo preciso y contener la posibilidad de ser falseables.

Esta definición de lo que es explicar científicamente implica, como hemos dicho, una “concepción naturalista de la ciencia social y del mundo social”. Giddens les criticará, entre otras cosas, la idea de que la estructura lógica de la Ciencia Social y Natural es la misma y, por lo tanto, ambas deben aspirar a Leyes Universales que expliquen lo que el investigador observa en el mundo (idea de que detrás de todo hecho hay una LEY un orden a ser descubierto). Aunque no niega la posibilidad de leyes en Ciencias Sociales enfatizará que las leyes sociales NUNCA PODRAN TENER el mismo modelo lógico que en las Ciencias llamadas Naturales. En estas, las leyes son **universales** en su ámbito de explicación y las relaciones causales presentes en ellas son **inmutables**. Pero en las ciencias sociales las leyes inevitablemente son **Históricas y Modificables** y lo son por las características de la ACCION HUMANA que constituye (a la vez que es condicionada) el mundo social que investigan las ciencias sociales. La acción implica diferentes elementos: condiciones declaradas, consecuencias no deseadas y racionalización de la Acción (capacidad de los actores de control intencional reflexivo de su acción). Este último punto vincula a los resultados de la acción (y por lo tanto del mundo) con el CONOCIMIENTO que los actores tienen sobre su acción: una modificación del mismo puede alterar la acción y el mundo social. Así, como los actores son capaces de apropiarse del conocimiento, por ejemplo del enunciado por los EXPERTOS como pueden ser las leyes sociales y naturales, constituye un LÍMITE a la aplicación de las primeras ya que el conocimiento de la LEY puede modificar la acción (al transformar el conocimiento) TRANSFORMANDO el objeto y las relaciones causales sobre las cuales se enunciaba la LEY. Cuánto más reflexiva sea una sociedad, menos “Universales” (por un aumento de su historicidad y modificabilidad) podrán ser las leyes explicativas del mundo social.

Una de las principales diferencias que resultan de este diferencial desarrollo es la ausencia en ciencias sociales de LEYES, “precisamente formuladas” acordadas por la generalidad de la comunidad científica. Las generalizaciones empíricas que resultan de la tarea dirigida unilateralmente a los hechos, aunque son consideradas como condición necesaria para la construcción de teorías, no son suficientes para explicar. La ciencia es más que la recolección de datos. La investigación empírica, de y por diversas maneras, debe orientarse hacia la construcción de teorías comprensivas.

Situación, que una vez más, al tratar de explicar lo que hoy sucede en la sociedad, se realizará desde nuevas categorías “naturales” situadas ahora en la propia persona y donde el conocimiento de su ADN permitirá “curar”, “mejorar” y por supuesto “controlar” y “modificar”. Caricaturizando, podemos decir que en ciertos grupos “científicos” la explicación de lo que hoy sucede no es causa de la religión, ni las culturas, ni la evolución de las sociedades, ni sus estructuras económicas sino lo que produce las desigualdades e injusticias en la humanidad son LOS GENES que cada uno posee desde su nacimiento!!! La búsqueda (y el encuentro) del gen del delito para explicar la “violencia innata” o el gen de la sexualidad para explicar las diferentes identidades y relaciones de género o el de la virtud para explicar la desidia o apatía de las personas es una clara demostración de cómo clasificar es nominar.

2. PLURALIDAD DE PARADIGMAS

Es importante manifestar que entendemos la reflexión epistemológica liberada de todo tipo de dogmatismo . No hay una única forma legítima de conocer sino varias. De allí que no nos interesará profundizar en las teorías epistemológicas sino en las perspectivas de los que realizan investigación social.

Reflexión epistemológica realizada por el científico respecto de su propia actividad , es decir que el punto de partida es la práctica de la investigación científica . No puede haber UNA teoría de la ciencia y del conocimiento prescindiendo de la realidad social, económica, imaginaria o cultural. El mundo que vivimos es demasiado complejo como para ser analizado por teorías que obedecen a principios epistemológicos generales. Las prácticas científicas , como el conjunto de las prácticas de hombres y mujeres, no son ajenas a las condiciones históricas donde se desarrollan.

Como hemos visto, los interrogantes epistemológicos no son comunes a todas las disciplinas científicas. Estos interrogantes surgen de la acumulación del conocimiento en cada disciplina en relación con la práctica cotidiana de investigación . Por otro lado la práctica de la investigación en las ciencias sociales nos muestra la presencia simultánea de una pluralidad de métodos cuya aplicación es posible con el fin de conocer un determinado fenómeno social.

Pertenezco a un grupo de investigación que desde hace años viene reflexionando sobre esta temática. Vasilachis , en un importante y valioso trabajo tomado centralmente para realizar

estos aportes, insiste en la necesidad de distinguir entre la “reflexión sobre la ciencia que se está haciendo”, de la reflexión por el “cómo” del conocimiento en general.⁷

Estas premisas suponen la existencia de pluralidad de paradigmas actuando simultáneamente en la investigación social. Estos paradigmas “son definidos como los marcos teóricos-metodológicos utilizados por el investigador para interpretar los fenómenos sociales en el contexto de una determinada sociedad”⁸

Paradigmas que deben responder a varios interrogantes:

1. una cosmovisión filosófica
2. la determinación de una o varias formas o estrategias de acceso a la realidad
3. la adopción o elaboración de conceptos de acuerdo con la o las teorías que crea o supone
4. un contexto social
5. una forma de compromiso existencial
6. una elección respecto de los fenómenos sociales que analiza

Recordemos que en los paradigmas: “se refleja la comprensión que del mundo y de sí tienen los colectivos: sirven de manera mediata a la interpretación de los horizontes de aspiración y de expectativa. De allí que para toda teoría de la sociedad la conexión con la historia de la teoría representa también una especie de test. Cuanto mayor sea la naturalidad con que pueda recoger, explicar, criticar y proseguir ideas tradicionales teóricas anteriores tanto más inmunizada se verá contra el peligro de que en la propia perspectiva teórica sólo se hagan valer subrepticamente intereses particulares”⁹

Es importante valorar y rescatar las diferentes tradiciones teóricas y metodológicas en la construcción de interpretaciones de una determinada sociedad a fin de evitar el dogmatismo de suponer UN UNICO TIPO VALIDO DE ANÁLISIS. Sólo en ámbitos cerrados o totalitarios existiría una UNICA MANERA LEGITIMA DE ANALIZAR LA SOCIEDAD.

Esta manera de entender los procesos sociales y por ende los paradigmas se opone a la concepción dominante, es decir a aquella que supone que son “las realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica”¹⁰

Un paradigma no surge frente a “anomalías o desviaciones” que lleva a que la ciencia “aprenda a ver la naturaleza de una manera diferente”. En el caso de las ciencias sociales, y de la sociología en particular, son fruto de un proceso histórico: el surgimiento de la modernidad en general y la revolución industrial en particular. Para interpretarlo surgen desde el siglo XIX dos paradigmas dominantes: el que supone que el orden es la condición de progreso y el que analiza al conflicto como la condición del progreso.

La aceptación de un paradigma no lleva necesariamente al reemplazo por otro como indica Kuhn. Las ciencias sociales no progresan como el dice “reemplazando antiguas teorías por

⁷ El grupo de investigación es el CEIL-PIETTE del CONICET, en Buenos Aires. Una síntesis, fruto de años de trabajo en equipo es Vasilachis de Gialdino, Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos, CEAL, Buenos Aires, nro. 32, 1992

⁸ Vasilachis, op.cit., p. 17

⁹ Habermas, J, Teoría de la acción comunicativa, Madrid: Taurus, Tomos I y II, 1987

¹⁰ Kuhn, T., La estructura de las revoluciones científicas, México: fondo de cultura económica, 1962

nuevas” y si no hay ese rechazo “es la ciencia misma que no funciona”.¹¹ El tema es más profundo dado que el mismo autor habla de “ciencia normal” y que los cambios se producen cuando en la comunidad científica existe la creencia “de que un paradigma existente ha dejado de funcionar adecuadamente en la exploración de un aspecto de la naturaleza, hacia el cual, el mismo paradigma había previamente mostrado el camino” (correcto agregamos nosotros) . Lo que sucede la mayoría de las veces es que las transformaciones se producen por desplazamiento de ideas, pequeños cambios en teorías y metodologías, palabras y conceptos resignificados y en el diseño de prioridades sobre diversos aspectos.

El concepto de Kuhn de paradigma ¿no supone que los hechos naturales y los hechos de las sociedades son idénticos? ¿no hay una concepción de los hechos sociales como si fueran hechos naturales, es decir el “consenso ortodoxo” que mencionábamos anteriormente?. Cuando el mismo autor nos recuerda que los miembros de una comunidad científica deben preferir “lo simple a lo complejo, lo genuino a lo ad hoc, lo fecundo a lo estéril, lo preciso a lo vago” no es muy similar a como entendían los padres de la sociología, imbuidos del positivismo de la época, al “verdadero” espíritu filosófico que eran: lo real, lo útil y lo preciso?¹²

Creemos, fruto de los trabajos de investigación que hoy se producen en los ámbitos científicos que hoy son tres los paradigmas coexistiendo en las ciencias sociales: el materialista histórico, el positivista y el comprensivista. Cada uno de ellos encuentra como sus “padres fundadores” a Marx, Comte-Durkheim y Weber respectivamente.

Los dos primeros comparten una misma creencia: la idea de que los fenómenos sociales son regidos por leyes universales que el científico social debe tratar de descubrir. Estas tendencias quieren separar en la trama de la vida, en las acciones y comportamientos de los diversos actores, aquello que era “verdadero y real” de lo “ilusorio” y “velado”. Estas concepciones fueron centrales para construir un conocimiento “académico y crítico” de los problemas sociales. Con el correr de los años supuso que solo hay ciencia de lo escondido y por ende todo progreso en la ciencia es “revelador”. Las personas y grupos aparecen como desnudos, sin ropas, máscaras, sueños y esperanzas. “La construcción de los objetos “hombre real”, “grupos sociales verdaderos”, es decir desprovistos de su imaginario, se conjugaba perfectamente con el sueño colectivo de una sociedad y de una historia por fin transparentes para los hombres que la hacen”.¹³ Además, con matices, compartían la idea que la principal diferencia entre las ciencias sociales y las ciencias naturales era que ambas tenían distintos objetos de estudio, pero compartían los mismos principios epistemológicos, empleaban una metodología similar y buscaban la construcción del mismo tipo de conocimiento.¹⁴

El tercero es el paradigma comprensivo e interpretativo. Busca acceder al sentido profundo de la producción social: la acción humana significativa. El mismo “está en vías de consolidación y su supuesto básico es la necesidad de comprensión del sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes”¹⁵

¹¹ Kuhn, T., La revolución copernicana, Madrid: Orbis, 1978

¹² Comte, A. Discurso sobre el espíritu positivo, Buenos Aires: Aguilar, 1985

Spencer, H., Les premiers principes, Paris: Costes ed., 1930

¹³ Una síntesis magistral sobre la importancia de los imaginarios sociales, los símbolos del poder y las utopías en nuestras sociedades en Baczko, B. Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas, Buenos Aires: Nueva Visión, 1991

¹⁴ Es importante destacar los cambios “paradigmáticos” en las ciencias naturales. En la versión pospositivista, desarrollada actualmente por algunos investigadores en las ciencias naturales, se incluyen sistemas complejos que se auto organizan y la naturaleza ya no es más concebida como algo inerte y pasiva. Las leyes que se mencionan son vistas como posibilidades y no más como certezas inamovibles.

¹⁵ Vasilachis, op.cit., pag. 43

Es importante recordar los principales supuestos:

1. la resistencia a la “naturalización” del mundo social que según épocas y teorías ha pasado por la comparación con la física, la biología, las ciencias naturales. El “siempre ha sido así” de las ciencias naturales se busca imponer a la complejidad histórica o la “utilización de caracteres físicos o genéticos” para explicar tal o cual situación social (en el cual, como vimos anteriormente, la búsqueda del gen de delito es el paroxismo de esta interpretación) . El mundo de la vida debe ser así entendido como la combinación de un mundo objetivo, otro subjetivo y otro relacional. Los últimos años , ha sido primero el movimiento de mujeres y luego los estudios de género quienes también ha aportado a una mirada menos universalista noratlántica y evolucionista de los hechos sociales al situarlos histórica, espacial y culturalmente con respecto a la comprensión de construcción social de las relaciones entre las mujeres y los varones. Por otro lado mientras en el paradigma positivista se analizan causas a fin de producir regularidades y leyes , en el interpretativo se analizan los motivos de la acción social. “Los fenómenos sociales son distintos a los naturales y no pueden ser comprendidos en términos de relaciones causales mediante la subsunción de los hechos sociales a leyes universales `porque las acciones sociales están basadas e imbuidas de significados sociales: intenciones, actitudes y creencias” como nos recuerdan ciertos autores¹⁶

La “naturalización “ de lo social ha encontrado un gran eco los últimos años en las perspectivas “neoliberales” donde el “mercado” y la “demonización “ al Estado ha funcionado como elemento hegemónico para ”explicar” lo que hoy sucede y como utopía de lo que vendrá.

2. De la observación a la comprensión: del punto de vista externo al punto de vista interno

Necesitamos cada vez más comprender lo que sucede y ello no es posible hacerlo desde afuera y con la sola observación. Se debe entender lo que sucede y es muy difícil entender los procesos y relaciones sociales si no se participa en su producción. La comunicación, los significados, los sentidos que hombres y mujeres dan a sus acciones solo puede hacerse “ganando tiempo” tratando de comprenderlo junto a aquellos que lo producen.

3. La doble hermenéutica

Los hechos sociales son significativos tanto para los que lo producen como para los que lo investigan. Conocer las concepciones de unos y otros es fundamental para dar cuenta de los hechos sociales. A diferencia de los que tienen como objeto de estudio la naturaleza, el análisis de las relaciones sociales , de una u otra manera, interacciona con el que las investiga. Más aún, las teorías, conceptos y relaciones establecidas por el investigador son a su vez – diferencialmente por supuesto- utilizadas también por aquellos y aquellas que son investigados. La relación con su campo de estudio no es de sujeto a objeto sino de sujeto a sujeto dado que se ocupa de un mundo de la vida pre-interpretado

La necesidad de los investigadores de realizar interpretaciones de los significados creados y empleados en los procesos de interacción y darle nombre a esas interpretaciones, determina la posibilidad de la influencia del investigador sobre el mundo que analiza, mediante la incorporación de sus interpretaciones en los actores y por lo tanto en el significado de las futuras acciones de estos.

4. La perspectiva de los actores

La sociedad como las personas no existen “aisladas” sino en relaciones. Las sociedades son estructuras y también individuos, grupos, actores y movimientos. Relacionar estructuras e individuos, lenguajes y hablas, analizar la “dualidad de la estructura” es decir conectar la producción de la interacción social con la reproducción del sistema social en el tiempo y en el

¹⁶ Fielding, NG y Fielding JL, Linking data, Sage Publications, 1986.

espacio es central.¹⁷ Los sujetos con los cuales nos relacionamos son activos, racionales, con memorias, proyectos y expectativas que el investigador no puede desconocer.

En síntesis, la ruptura epistemológica que produce el paradigma comprensivo e interpretativo a nivel del sujeto, objeto y método supone la dificultad (imposibilidad?) de generalizar y predecir en relación con los fenómenos sociales y la primacía del trabajo comparativo como una actividad integradora. .

Si el método dialéctico privilegiaba al marxismo y el uso de encuestas y métodos cuantitativos era lo característico del funcionalismo, los métodos cualitativos son el instrumento analítico privilegiado de quienes se preocupan por la comprensión de símbolos y sentidos y privilegian el significado que los actores otorgan a su experiencia. Las teorías como los métodos suponen concepciones sobre la sociedad, la vida, el compromiso del investigador y el rol que deben cumplir las ciencias .

Los métodos cualitativos se proponen captar la realidad del fenómeno bajo estudio y como darle un sentido que vincule: a) las complejas interpretaciones¹⁸ de los datos efectuados en el proceso de investigación – en tal sentido se nutren de criterios de la etnografía preocupada por captar el significado de las acciones y de los sucesos para los actores¹⁹ -, con b) el carácter conceptualmente denso que debe tener la teoría – descripción densa que no debe generalizar entre casos sino dentro de ellos²⁰ – y con c) la necesidad de un examen detallado e intensivo de los datos para determinar la complejidad de las relaciones existentes entre ellos

Etnografías, entrevista, estudio de caso, intervención sociológica, biografía historia de vida, historia de familias, observación, observación participante, la empatía con los entrevistados (democratizando y abriendo a otros interlocutores que no sean solo especialistas) análisis de contenido, etcétera son algunas de las posibilidades que se han diseñado a fin de comprender el sentido del mundo de la vida desde la perspectiva de los actores.²¹

Si bien las encuestas son necesarias y nos dan un panorama del hecho social, no alcanzan para dar cuenta de una realidad cada vez más heterogénea donde los sentidos de la acción son fundamentales para dar cuenta de los fenómenos estudiados. Importancia de lograr síntesis entre el polo objetivista y el subjetivista, entre “las cosas” y las “representaciones”, en lo que un autor llama “constructivismo estructuralista”.²²

Estos tres paradigmas hoy coexisten en las ciencias sociales y a diferencia de las ciencias naturales donde un paradigma reemplaza a otro, un nuevo criterio de “verdad” desplaza a lo que ahora aparece como falso, la pluralidad de paradigmas brinda riquezas y da profundidad a los análisis .

¹⁷ Giddens, Las nuevas reglas del método sociológico , Buenos Aires: Amorrortu, 1987

¹⁸ Debemos recordar el importante aporte del interaccionismo simbólico resumido por Blumer en sus tres premisas: 1. Los seres humanos actúan hacia las cosas sobre la base de significados que éstas tiene para ellos; 2. el significado de tales cosas se deriva, o surge de la interacción social que uno tiene con los demás y 3. Estos significados se manejan y modifican por medio de un proceso de interpretación que utilizan las personas al tratar con las cosas. Blumer, H. , Symbolic Interaccionism Perspective and Metod, P.May, New Jersey, 1969. Edición española , El interaccionismo simbólico, Hora: Barcelona, 1982

¹⁹ Spradley, JP, The ethnographic interview, New York: Holt, Rinehart and Winsto, 1979

²⁰ Geertz, C., La interpretación de las culturas, Barcelona: Gedisa, 1989

²¹ Tarres, ML, Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social, México: Colegio de México, 2001
Floreale Forni, Estrategias de recolección y estrategias de análisis en la investigación social en Forni- Gallart, Metodos cualitativos II. La práctica de la investigación, Buenos Aires: CEAL, nro.57, Buenos aires, 1992

Alain Coulon, La etnometodología, BsAs : Catedra, 1995

²² Pierre Bourdieu, Choses dites, Paris : Minuit, 1987

Por otro lado la triangulación (combinación de metodologías para el estudio integrado de un mismo fenómeno) utilizando observaciones, perspectivas teóricas, fuentes de datos y metodologías varias, aparece así como una estrategia que permite responder a esta nueva realidad de coexistencia de paradigmas.

Para finalizar esta parte, un análisis exhaustivo y sin juicio de valor sobre el debate sobre paradigmas debería tomar en cuenta las escuelas, instituciones y sus recursos financieros, los agrupamientos y reagrupamientos de personas en situación de competencia.

La historia de los paradigmas no es sólo una “lucha de ideas” sino es una historia de grupos rivales, de comunidades científicas diferentes cuyos intereses y fines deberíamos transparentar. Y no es un problema del “atraso o subdesarrollo”: “En las ciencias sociales, donde los laboratorios presentan mucha disparidad en su tamaño y su organización interna, donde las redes de influencia se encuentran en una redefinición incesante, la adhesión declarada a un paradigma significa también la adhesión a una red de pertenencia y de apoyo. El joven investigador, que desea acercarse a una comunidad científica, aprende rápidamente que sus prestaciones lo aproximan a unas redes de las que puede esperar apoyo y lo alejan de manera radical de otras redes”²³.

3. LA SITUACION DE LA INVESTIGACION EN LA UBA

A fin de completar este breve panorama me gustaría compartir el proceso de investigación que estamos viviendo en la UBA. Insisto en lo de proceso dado que las preguntas centrales de la investigación: para que? cómo? con quien? deben ser continuamente analizadas a fin de renovar constantemente prioridades, paradigmas, métodos y teorías. Aquí, como en los otros temas, una mirada histórica es FUNDAMENTAL. Los problemas no vienen de hoy aunque la penuria financiera actual los agrava.

No está demás recordar un elemento central: la universidad no vive ajeno a los procesos sociales y económicos que se vive en una determinada sociedad. Decir que nuestra universidad está en crisis ya no es más novedoso. Lo urgente y central es comenzar a delinear la universidad que queremos en el país que deseamos.

Un tipo de universidad pública, masiva y productora de conocimiento crítico ligada al Estado de Bienestar y a un desarrollo industrial integrador y distributivista ha sido sistemáticamente atacada, desprestigiada y abandonada a su suerte.²⁴ El proyecto neoliberal de “mercado integral” quebró los fundamentos básicos de la antigua legitimidad. La universidad del mercado, de los negocios, de la salida individual y de la búsqueda desesperada de recursos propios para subsistir ha mostrado también sus límites en nuestro país. La figura del “académico emprendedor” derivada de la ideología de mercado que domina las relaciones en la universidad se ha hecho dominante. Como afirma el actual rector de la UBA “No hay que ver a las universidades como empresas sino como ámbitos culturales. Un espacio de libertad y

²³ Pierre Ansart, Las sociologías contemporáneas, Buenos Aires: Amorrortu, 1990

²⁴ Un estudio reciente muestra la profunda crisis que viven las universidades en A. Latina fruto de su relación con el mercado y el poder financiero. M.Mollis(comp.), Las universidades en A.Latina ¿reformadas o alteradas?, Clacso : Buenos Aires, 2003

propuesta sin ataduras partidarias ni empresariales. Hoy la universidad está siendo brutalmente despedazada por las fuerzas del mercado”²⁵

En este contexto es central la pregunta de que investigar y para quienes. Una respuesta es categórica: no puede haber universidad pública de calidad sin investigación seria, de largo plazo, con fondos suficientes para proyectos y para los investigadores y relacionada con la sociedad. Por otro lado, la Argentina posee un doble circuito de investigación: el que está relacionado a las Universidades (que recordemos son autónomas para decidir opciones, prioridades y políticas específicas) y el de la Secretaría de Ciencia y Técnica que, al igual que Francia y Brasil, nuclea al sector de investigación ligado al Estado (CONICET). A su vez, una porción significativa de estos investigadores está ligada a la Universidad, especialmente en el área de Ciencias Exactas, bioquímicas y médicas.

Un cambio que ha producido un “tembladeral” en la universidad fue la decisión del gobierno nacional (a instancias del BM y del FMI) de pagar un “incentivo” a los profesores que investigan (de casi el 50 % del salario), previa categorización de los mismos en un escala de 1 a 5. Numerosos profesores, a fin de incrementar sus salarios, debieron “reciclarse” como investigadores con los conflictos de capacitación y adaptación que esto produjo, especialmente en la franja de 50-65 años.

La experiencia de estos 25 años puede ayudarnos a la reflexión de este taller. Trataré de sintetizar y dar relevancia a aquellos temas que más conciernen a las ciencias humanas y sociales. Luego de la dictadura militar de 1976-1983, la universidad pública en Argentina ha retomado su autonomía y elegido así democráticamente a sus autoridades. LA UBA es la principal universidad argentina en investigación, producción académica y científica, publicación en revistas nacionales e internacionales, etcétera.

La universidad a fin de fortalecer la investigación financia proyectos de docentes-investigadores (en la UBA se debe enseñar e investigar), brinda becas a jóvenes, otorga viajes internacionales, firma convenios de cooperación nacional e internacional y posee un programa de perfeccionamiento docente a nivel internacional. Los investigadores son en su gran mayoría profesores que han aprobado sus concursos (durante siete años como mínimo) y por ende tienen continuidad. Forman equipos con otros profesores y docentes.

La crisis terminal y la decadencia que vive la sociedad y el Estado argentino afecta profundamente a las universidades públicas no solo en el presupuesto sino en su misión específica. La investigación no escapa a estas discusiones.

El proceso de “ajustes estructural” de los 90 y que sigue hasta la fecha, significó cambios cualitativos en el funcionamiento de la universidad. Miles de estudiantes buscan acceder a la universidad pública y el presupuesto es el mismo o en ciertos momentos- como en la actualidad- se reduce.

¿Qué ha hecho entonces la universidad? A fin de cubrir el dinero faltante comenzó un lento y constante proceso llamado de “obtención de recursos propios”. Para algunos por obligación, para otros para sobrevivir y para otros como “nueva función de la universidad” la relación sea con el estado, la sociedad, las empresas y el mercado pasaron a ser un tema central de la gestión universitaria a fin de “obtener los recursos necesarios”. Aquello que nació como

²⁵ Dr. Jaim Etcheverry, Rector de la UBA. Clarín, 6 de abril de 2003

“provisoriedad” hoy es “estructural”. Por ejemplo , hoy la UBA recibe 100 millones de dólares del Estado (el 90% son para salarios, el 4% para la investigación y el 6% para insumos y pequeños gastos) y obtiene por su actividad rentada (auditorias, contratos, cursos de postgrado, cursos de capacitación, pasantías en empresas, etcétera) otros 60 millones de dólares.(destinados a pagar actividades privadas de limpieza, seguridad, mejoramiento de la infraestructura u otras que permitan el funcionamiento cotidiano, pagos a los docentes que dan clases y realizan las actividades rentadas, etcétera).

En cada Facultad los grupos de investigación tienen distintas particularidades. Mientras que en Filosofía existen varios Centros e Institutos por áreas temáticas y con autoridades específicas (de historia, de género, de ética, espacios territoriales, etcétera) , en la nueva Facultad de Ciencias Sociales solo existe un solo Instituto y los investigadores crean allí adentro agrupamientos temáticos (salud, rural, cultura, movimientos sociales, migraciones, comunicación, etcétera) . Además existe la posibilidad de crear grupos de investigación por cátedras dado que una porción de los profesores son a su vez investigadores a tiempo completo del CONICET (Consejo Nacional de Ciencia y Técnica)

En la UBA la mayoría de los recursos de la investigación son destinados desde hace décadas a las áreas de las ciencias exactas, naturales , bioquímicas y humanas (filosofía, historia, geografía).²⁶ Los últimos años se han visto incrementados sustancialmente los proyectos en Ciencias Sociales(la Facultad fue creada en 1988 sumando las carreras de Sociología, Trabajo Social, Ciencia Política, Relaciones del Trabajo y Ciencia de la comunicación. Hoy estudian allí 25.000 alumnos y dictan clase alrededor de 2800 docentes)

Dado que el presupuesto universitario no acompaña ni el proceso inflacionario ni el crecimiento de la matrícula, hay una dificultad estructural en ampliar la base de proyectos de investigación y en la decisión de prioridades.

En la Universidad (como en toda institución), y como afirma Jaime E. Jaramillo al presentar este Congreso Internacional, a los problemas epistemológicos, teóricos, metodológicos y de paradigmas se suman los de gestión.²⁷ Diría algo más, en esta época de “ajustes estructurales” los temas de la legitimidad de la administración y la gestión de bienes escasos, se vuelven centrales .En el caso de las universidades y de las ciencias sociales en particular, los conflictos que se viven son resignificados en términos ideológicos y políticos cuando se trata, la mayoría de los casos, de espacios de poder, intereses económicos y académicos en pugna, liderazgos personales, etcétera.²⁸

Indudablemente la investigación avanza cuando existe una masa crítica formada y que se reproduce creando un campo de investigación específico a partir de programas, proyectos, becarios, presentación en congresos, publicaciones, etcétera. ¿Cómo se inicia, forma y reproduce esa masa crítica? Los mismos conflictos que existen en la sociedad se reproducen y recrean allí, con sus características propias.

²⁶ Desde 1986 a 2001 se otorgaron 4576 becas de investigación a jóvenes graduados. Casi el 50% fueron para tres unidades académicas (Ciencias Naturales y Exactas con 1150; Filosofía y letras con 626 y Farmacia y bioquímica con 502. En Ciencias Sociales se otorgaron 332. Los proyectos de investigación financiados en el período fueron de 4228. siendo 1123 de Ciencias Exactas y Naturales, 597 de Filosofía y Letras, 469 de Farmacia y Bioquímica. Para Ciencias Sociales se financiaron 264.

²⁷ Dice Jaramillo “Expresión, pero también causa del subdesarrollo, son la endogamia, el conservadurismo de estructuras académicas y burocráticas, la dificultad de realizar una recepción no mimética de expresiones científicas gestadas en otros países (del centro y de la periferia) “

²⁸ Un excelente texto para leer y releer sobre los conflictos estructurales e individuales el “campo universitario” en Pierre Bourdieu, *Homus Academicus*, Paris: 1989.

Veamos nuevamente un ejemplo de esta situación en el caso específico de la UBA donde relacionar personas, equipos y diferentes tipos de investigación es una prioridad desde el inicio de la nueva etapa democrática en 1986. Concepciones históricas de la ciencia, disputas institucionales, de evaluación y las prioridades deben estar presentes como un mismo proceso. Recordemos que podemos definir, al menos, cuatro tipos de investigación que intentar romper la fragmentación y aislamiento de las ciencias:

1. Intradisciplinarios: tratan de favorecer el encuentro de investigaciones de una misma disciplina dispersa
2. Interdisciplinaria: buscan relacionar diversas disciplinas entre sí que supone la transferencia de métodos de una disciplina a otra pero respetando la autonomía de cada una de ellas
3. Multidisciplinaria : hacen converger varias disciplinas en el tratamiento de un tema o en la resolución de un problema.
4. Transdisciplinaria : busca la intersección de diferentes disciplinas o en los límites entre disciplinas provocando atravesamientos entre campos capaces de posibilitar múltiples visiones simultáneas del objeto de estudio.²⁹

¿ Cómo responder a este desafío de relacionar disciplinas y saberes con diferentes densidades históricas, legitimidades epistémicas y espacios de poder consolidados desde décadas ? ¿Qué cambios son necesarios realizar? ¿Cuáles son las posibilidades y límites de los mismos?

Las universidades públicas , fruto de su misión, están en una continua tensión con la sociedad y el Estado en relación al significado social de la enseñanza y la investigación. Según los momentos históricos y los que están a cargo de la universidad, surge la pregunta del tipo de investigación a desarrollar y de quienes la van a llevar adelante con el fin de “llegar a la opinión pública o responder a los intereses del país y la sociedad o contribuir a su desarrollo o relacionarse con el mundo estatal y empresarial”. Las universidades públicas, explícita o implícitamente, deben responder a estas tensiones.

Nos encontramos entonces con la lógica de invertir en el desarrollo de los grupos de investigación interno a campo disciplinario y la necesidad de responder a las demandas externas y así “ efectuar una selección de problemas de especial interés para el país, que por su naturaleza puede ser objeto de un tratamiento técnico y objetivo, y promuevan la cooperación de las diferentes facultades... los resultados serán puesto por la Universidad a disposición de los órganos de gobierno y de la opinión pública, como contribución de la UBA a la solución de aquellos problemas”³⁰ .

Una posibilidad es crear una institución a cargo de las relaciones entre disciplinas diversas. En 1985 , la UBA crea el Centro de Estudios Avanzados(CEA) que tiene como objetivo

²⁹ Si bien cada una de estas perspectivas tienen raíces teóricas-metodológicas, las tres primeras han compartido un mismo espacio epistemológico. La transdisciplinaria puede ser entendida también como un nuevo paradigma epistemológico superador de la fractura y fragmentación del conocimiento tratando de integrar las ciencias físico-naturales con las antropo-sociales. La reflexión a partir de un “pensamiento complejo que vuelva a unificar campos del conocimiento” es fruto de E. Morin donde puede leerse *El método*, Madrid: Catedra , 1993. Esta propuesta busca formar una escuela a nivel mundial y ha producido la “Carta de la Transdisciplinaria” (Portugal, 1994) donde afirman que “ el crecimiento exponencial del saber hace imposible toda mirada global del ser humano” , denuncian la “tecnociencia” y afirman que “ no hay un lugar privilegiado desde donde se pueda juzgar a las otras culturas.” Documentos y propuestas se encuentran en la página web del Centre de Recherches et d’études Transdisciplinaires (CIRET) de París.

³⁰ Dr Julio Olivera, Rector de la UBA, al presentar el proyecto de creación del Centro de Investigaciones Aplicadas al Consejo Superior el 8 de junio de 1963.

“contribuir al desarrollo y transformación del país mediante el desarrollo de estudios interdisciplinarios relativos a problemas y encrucijadas de la sociedad argentina y la generación e conocimiento que combine aspectos de las ciencias sociales y humanas con aspectos de las ciencias exactas , naturales y tecnológicas”³¹ Grupos de investigación, programas de especialización y maestrías que cumplieran con esos objetivos se instalaron en dicho centro hasta marzo de 2003, donde las autoridades decidieron reestructurarlo y que los grupos de investigación se inserten en cada Facultad .³²

Otra fue crear un área de proyectos “ especiales” en la Secretaría de Ciencia y Técnica relacionando investigadores y grupos de investigación de una misma disciplina, de varias disciplinas y para tratar temas específicos. Proyectos prioritarios primero, integrados luego en 1990³³ , y estratégicos en el 2001³⁴ fueron diversas etapas a fin de responder al mismo desafío de “integrar” y “crear conocimiento de punta”.

Por otro lado en 1991 se crea “la primera empresa de alta tecnología en la que la UBA, el gobierno de la ciudad de Buenos aires, la Unión Industrial Argentina y la Confederación General de la Industria se constituyeron en promotores del desarrollo económico”

A fin de evaluar todo este proceso de investigación , la UBA creo nueve Comisiones Técnicas Asesoras (CTA) encargadas de aprobar los proyectos (unos financiados y otros no) , evaluarlos y decidir su continuidad . Para casos especiales se pidió evaluación internacional. La conformación de las CTA muestran también las ciencias “legítimas”, las áreas “serias” y los límites disciplinarios.³⁵ Debemos desmitificar esta tarea, y como hemos dicho anteriormente, aún cuando se pretende aplicar criterios “objetivos” se aplican “subjetivos”, criterios más de pertenencia más que de calidad, factibilidad o pertinencia.³⁶

El CEA funcionó con varios proyectos y maestrías decididas directamente por las autoridades superiores de la UBA. Debido por un lado a la falta de controles y evaluaciones y por otro a la designación “ a dedo” y “partidización” en el nombramiento de investigadores, en esta semana la UBA ha decidido que todas las maestrías y grupos de investigación vuelvan a la Facultades a fin de discutir un nuevo proyecto para ese Centro. La evaluación de los proyectos integrados mostró que “ solo una parte de los proyectos cumplió con el requisito de interdisciplinariedad” y hoy se está nuevamente discutiendo la pertinencia de volver a convocar a este tipo de proyectos.

El Consejo Superior ha decidido suspender el funcionamiento de UBATEC a fines del 2002. Debido a falta de recursos, los proyectos de investigación del 2001-2002 fueron prorrogados, sin financiamiento, hasta el 2003.

³¹ Resolución del CS nro. 3418/88

³² Un informe detallado de su historia en “ La necesidad de un Centro de Estudios Avanzados en la UBA”, mimeo, febrero de 2003..

³³ Las áreas aprobadas muestran las relaciones legitimadas del hacer “ciencia” al interior de la UBA. Las 10 áreas son: Biotecnología; Ciencia de los materiales; Tecnología de Alimentos; Ecotoxicología y medioambiente; Informática y computación; Investigación clínica; Empleo y Trabajo; Estado y administración pública; Integración regional y Ética aplicada. La resolución proponía crear programas especiales con “ áreas prioritarias” a fin de “ ofrecer un espacio a temas que cultivados en varias áreas académicas, se desarrollaran en los límites entre disciplinas” y “ favorecer las actividades interdisciplinarias y el desarrollo de proyectos de investigación integrados”

³⁴ Los proyectos estratégicos fueron en siete áreas, con financiamiento entre 100 y 300 mil dólares y no hubo ninguno de las ciencias sociales.

³⁵ En 1994 se forman las CTA con especialistas de la UBA en las siguientes áreas específicas: 1. Ciencias Físicas, Matemáticas y Químicas; 2. Ciencias Biológicas; 3. Ciencias de la Salud; 4. Ciencias Agropecuarias; 5. Ciencias de la Tierra; 5. Tecnologías; 7. Economía y Derecho; 8. Ciencias Sociales y 9. Humanidades. La mayoría de estas comisiones están formadas por investigadores de una o dos facultades y los proyectos evaluados, en casi su totalidad , son disciplinarios o intradisciplinarios.

³⁶ Una reflexión a partir de experiencias en el Mercosur: UBA Secretaría de ciencia y técnica , Evaluación de las actividades científicas y tecnológicas. Segundo encuentro internacional, Buenos Aires , 2001

El cambio de gestión en la UBA – los últimos 16 años estuvieron dirigidos por un mismo rector, funcionario de un partido político- ha llevado a replantear, una vez más, la misión y objetivos de la UBA y por ende de la investigación. Lo que si va a continuar, más allá de prioridades y avatares académicos y financieros, son los grupos de investigación con recursos provenientes de la propia universidad, FORMADOS Y ASENTADOS EN CADA FACULTAD, es decir aquellos que hacen docencia e investigación en un mismo espacio académico.

Hoy, en el 2003, nuevamente se vuelve a discutir prioridades, relaciones y objetivos. La memoria de lo hecho, lo no hecho, de las dificultades y éxitos estará presente a la hora de tomar nuevos caminos. Algunos puntos parecen claros:

1. Mantener y desarrollar equipos de investigación relacionados con la enseñanza de grado y posgrado
2. Respetar la pluralidad y validez de diferentes paradigmas
3. Evitar la mercantilización del saber profundizando la gratuidad de la educación como un bien social
4. Tomar distancia de un criterio empresarial de la investigación
5. Ligar la investigación con lo local, nacional e internacional contribuyendo rápida y eficazmente a la solución de los problemas de nuestras sociedades.
6. Tener una presencia pública crítica de los modelos hegemónicos a nivel social, económico y cultural con propuestas académicas surgidas de la investigación y generadora de nuevos consensos sociales emancipadores.
7. Promover el “encuentro de diversas disciplinas” teniendo en cuenta la dificultad de crear áreas interdisciplinarias “por arriba” cuando las facultades y departamentos al interior de ellas siguen funcionando como nichos aislados.
8. Lograr estudios multidisciplinarios con temas relevantes, con financiamiento propio, evitando la “institucionalidad permanente” y cambiando los equipos de investigación.
9. Crear áreas de innovación epistemológicas con financiamiento propio y tiempos determinados
10. Crear los máximos criterios de transparencia en la evaluación a fin de evitar “clientelismos”, “favoritismos”, “camarillas” y “sospechas” en los procesos de control, valoración y calidad de los equipos de investigación que crean “desencantos y apatías” en nuevos como viejos investigadores.³⁷

4. COMPRENDER CRÍTICAMENTE NUESTRAS SOCIEDADES

³⁷ Algunas de las principales líneas de discusión y de conflicto en la comunidad universitaria en relación a los proyectos de investigación son:
Vínculos con quien? con el Estado, con las empresas, con la sociedad civil
Tipo de relación con el Sistema Nacional de Ciencia y Técnica
Tipo de evaluación: interna, externa, mixta, entre pares, con gente de otras disciplinas
El financiamiento de donde debe provenir: fondos estatales, fondos internacionales, de las empresas, de los contratos y consultorías?
Cómo diseñar prioridades en la Universidad, en las Facultades y en los campos específicos de nuestras disciplinas? Urgencia, relevancia, impacto, áreas de vacancia?
Cuales proyectos multi y transdisciplinarios?
Cómo establecer y favorecer una política de formación de jóvenes investigadores local, nacional e internacional?
Cómo relacionar estudios de posgrados, maestrías y doctorados con proyectos de investigación, becas internas y externas y con la formación en el grado?
Presencia e impacto social de la investigación. Relación con los medios.

La situación por la que atraviesa A.L. y el Caribe luego de años sucesivos de democracia y al haber dejado atrás décadas de dictaduras y autoritarismos es de deterioro, decadencia y angustia generalizada. El futuro no llega... Los mapas cognitivos que nos permitieron caminar durante décadas anteriores, hoy ya no funcionan. La guerra impulsada por la potencia hegemónica, los EEUU, fuera de toda norma e institucionalidad, abre una nueva etapa en la historia de la humanidad. Pasamos de la guerra fría a la guerra entre dioses, donde el Bien y el Mal, Dios y el Demonio vuelven a ser categorías legitimadoras entre fundamentalistas.

La complejidad de nuestras sociedades supone afirmar la imposibilidad de presentar una "sola verdad" de lo que acontece y por ende, evitar todo tipo de "sentidos únicos" tanto en el pasado como en el presente. Supone dejar de lado visiones evolucionistas (los que creen que la humanidad avanza de la barbarie a la civilización o los que continúan afirmando la presencia de civilizaciones, religiones, culturas o sistemas políticos y económicos superiores a otros) o determinismos biologicistas (es decir que niegan lo social, las relaciones simbólicas, de género, etarias y que han suprimido el concepto de clases sociales) que analizan la sociedad en términos de patología, desviación y que tienen como sueño descubrir el ADN de la pobreza, la delincuencia, la rebeldía y crear así la vacuna que elimine esos problemas...)

No estamos viviendo una de las periódicas crisis coyunturales del modelo capitalista sino la aparición de nuevas formas de organización social, económica, política y militar. Crisis global dado que las dificultades afectan simultáneamente la vida nacional como internacional: en las instituciones responsables de crear consenso y coerción (crisis del sistema de Naciones Unidas, del estado y las representaciones políticas); en el modelo de acumulación (crisis en la relación estado - nación, mercado y sociedad); en las instituciones dadoras de sentido (crisis en las familias, iglesias, sindicatos, medios de comunicación) y en los modos que se forman subjetivamente las identidades individuales (crisis del sujeto).

Además el conocimiento y la información son hoy fundamentales para el avance de una sociedad. Pero frente al optimismo sobre el rol "igualador" de las mismas, una vez más la realidad nos mostró sus complejidades: "una sociedad y una economía basadas en el uso intensivo de conocimientos produce simultáneamente fenómenos de más igualdad y de más desigualdad, de mayor homogeneidad y de mayor diferenciación" (Tedesco, 2000)

Comprender críticamente nuestras sociedades significa dar cuenta de esas crisis pero al mismo al mismo tiempo asumir una perspectiva histórica que de cuenta de los diversos actores hoy presentes en nuestras sociedades criticando la misma desde diversas opciones. Se trata de ser capaz de percibir, analizar y dar cuenta del surgimiento de nuevos significados, interpretaciones y comprensiones en las experiencias locales, nacionales e internacionales que apuestan a que "otro mundo es posible" y "que la vida tiene sentido".

No se trata solamente de describir con "exactitud" la realidad – usando para ello la medición, formalización y cifras- sino dar cuenta también y sobretodo de las diversas y múltiples acciones humanas tratando de captar su sentido, subjetividad, sueños, resistencias, logros y esperanzas.

Las Ciencias Sociales y Humanas no pueden dejar de aportar su conocimiento crítico a fin de comprender esa situación y crear las posibilidades de nuevos consensos. Sin conocimiento crítico y movimientos sociales que lo representen, no habrá transformación profunda,

duradera y justa de nuestras sociedades. Sin reformular nuestros códigos para comprender e interpretar nuestras sociedades, tampoco será posible.

Para ello será importante realizar diagnósticos y elaborar propuestas de superación de la actual decadencia. La crisis ideológica producida con la caída del muro en 1989 en sectores progresistas y de izquierda y el avance arrollador de concepciones ligadas al mercado, al individualismo de la cultura “del sálvese quien pueda”, necesita de nuevas interpretaciones y comprensiones. Cada vez contamos con menos conceptos, palabras e ideas fuerza para dar cuenta de la actual complejidad social. Vivimos en sociedades donde el riesgo, la incertidumbre, el miedo y la pobreza son la realidad cotidiana y que tiende a permanente. Los esquemas con los cuales nos hemos manejado de oposiciones binarias entre política y economía, privado y público, estado y sociedad civil, sagrado y profano, tradición y modernidad ya no logran representar las nuevas tramas sociales.

Hay que recrear utopías y esperanzas, afirmar imaginarios sociales que muestren que se puede vivir en otra sociedad, recrear una racionalidad emancipadora que vuelva dar sentido a la mayoría de los ciudadanos.

Dos variables son claves: espacio y tiempo. Como dicen paredes y cantos populares en Argentina: “ el futuro ya no es lo que era” o el cantautor Alejandro Lerner, en su “Campeones de la vida “: “el futuro que no viene, el pasado que se fue, lo que queda es el presente para poder estar bien ...” Hoy vivimos una aceleración del tiempo y un redimensionamiento de los espacios. Se vive en un presente continuo que dificulta la construcción del pasado y del futuro.

Como nos recuerda Lechner “ la gente prefiere el presente conocido a un futuro no solo desconocido sino desprovisto de toda promesa de gratificación. La incertidumbre del cambio realza la demanda de estabilidad”. Y propone para rearmar los mapas cognitivos “redimensionar las escalas... nos faltan mapas de escala pequeña” y por otro lado afirma que “ un factor de reestructuración consiste en la simbolización. El debilitamiento del Estado como síntesis de la sociedad refleja una erosión general de los símbolos colectivos. En la medida que el orden democrático carece de espesos simbólico, los lazos de pertenencia e identificación con la democracia se debilitan”.³⁸

Frente al derrumbe de las certezas que brindaban las totalizaciones históricas o las estructuras y un tipo de individualismo anclado en el agente racional y egoísta, debemos dar más énfasis a la investigación de nuestras identidades colectivas, a reinventar una ética pública que respete pluralidades y diversidades hoy corroído por profundos procesos de reconversión donde los medios de comunicación masiva cumplen un papel central. Las universidades públicas deben ser también parte de nuestra reflexión. Defender y ampliar su institucionalidad democrática, planificar carreras de grado y posgrado que se interrelacionen con investigaciones cada vez mas interdisciplinarias, ampliar la politización de sus claustros y sobretodo educar en valores que sean solidarios con el dolor y angustia de las víctimas de un mercado desbocado.

Será necesario entonces análisis comparativos, crear tipos ideales y salir de los pares binarios que tanto daño le han hecho a las ciencias sociales. Junto a los temas propuestos en esete seminario debemos también conocer actores y movimientos sociales y procesos de

³⁸ Norbert Lechner, Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política, Santiago: LOM, 2002

individuación varios; dar cuenta de las nuevas subjetividades y construcciones de derechos de ciudadanía ; mostrar los cambios históricos en el Estado y en la sociedad civil y debatirlos con los “fundamentalistas de mercado” ; analizar los proceso de concentración de la riqueza y la heterogeneidad de los pobres y la pobreza; comprender las diferentes búsquedas de “orden” hoy diseminados en nuestros países ante el quiebre de tantas normas; investigar a fondo los medios de comunicación masivos que en la actual crisis identitaria aparecen como los nuevos dadores de sentido; las reestructuraciones en las creencias sociales y religiosas; conocer los límites posibles frente a una globalización que excluye y nos lleva a la guerra; evitar todo tipo de naturalización de lo social disputando en la sociedad la creación de otros consensos críticos frente al actual de “mercado integral”... son algunos de los temas en una agenda de investigación social que debe evitar la actual fragmentación, especialización y aislamiento. Debemos debatir duro con los paradigmas que sólo suponen leyes, regularidades y explicaciones en el fetichismo del número y la encuesta. No será fácil dado la subalternidad de las ciencias sociales ante las llamadas ciencias naturales y exactas. No será fácil porque exigirá mirar lejos. Pero será apasionante cuando sumando saberes, disciplinas y equipos, nuestras investigaciones, hechas con toda la validez, confiabilidad y pertinencia que exige la calidad académica en la universidad pública, hagan crecer la comprensión crítica de nuestras sociedades .

Temas que deberán ser analizados desde perspectivas de género, étnicas, sociales, imaginarias, culturales y religiosas que, asumiendo nuestros contextos específicos, puedan dialogar, interpelar y confrontar con los conocimientos producidos en otros países. Por otro lado el involucramiento del investigador evitará toda falsa neutralidad y el asumir la perspectiva de los actores nos permitirá rearmar juntos subjetividades, sentidos, nuevos mapas cognitivos y de interpretación. Lo necesitamos urgente a fin de fortalecer nuestras débiles y decadentes democracias y comenzar a construir un nosotros, un nosotras plural y diverso, que nos haga felices aquí y ahora.

Bogotá, abril de 2003